

# El amor de Dios y su Justicia



**Escuela Sabática**

Guía de Estudio de la Biblia

**1<sup>er</sup>** TRIMESTRE

Enero – Marzo 2025

**AMOR  
PASCUAL**

LECCIÓN  
**02**

Para el 11 de Enero de 2025

Resumen en  
PowerPoint



Iglesia Adventista<sup>®</sup>  
del Séptimo Día

“El Llano”



@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD\_EL\_LLano



@iasddistritotula



# Para Memorizar

**«Respondió Jesús y le dijo:  
“El que me ama, mi palabra  
guarda; y mi Padre lo amará,  
y vendremos a él y haremos  
morada con él»  
(Juan 14: 23).**

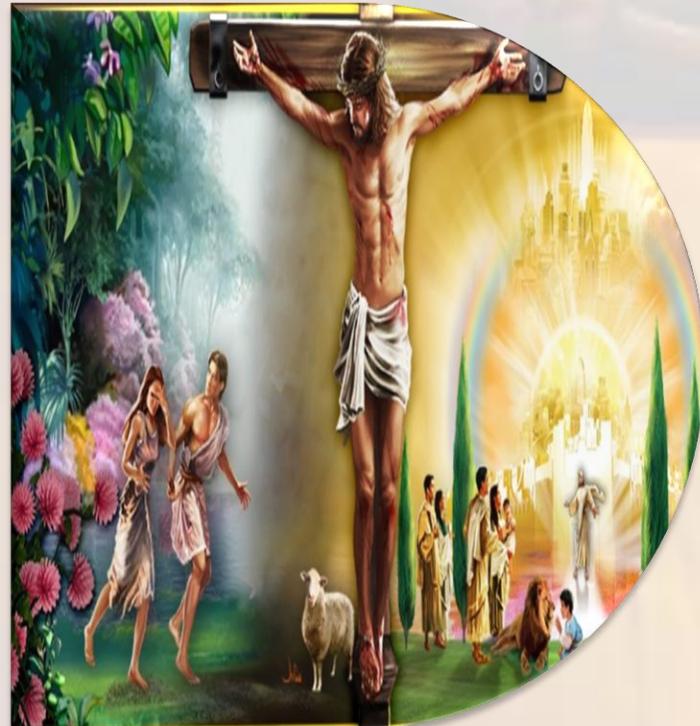


# Enfoque del Estudio

En esta semana nos enfocaremos en ese amor de Dios que es profundamente relacional. Una relación amorosa e íntima con Dios no puede existir sin la reciprocidad humana en respuesta a su amorosa benevolencia. **Texto clave: Juan 14:23 y el Enfoque del estudio: : Deuteronomio 7:9; Salmo 145:9; Ezequiel 33:11; Mateo 18:23-35; 2 Pedro 3:9; Judas 21.** Esta semana la temática de la lección destaca tres ideas claves: **1) El amor de Dios es incondicional; 2) El amor de Dios pretende iniciar una relación condicional; y 3) El amor divino desea reflejarse en las relaciones humanas.**

Dios ama a toda la humanidad y desea establecer una relación mutuamente vinculante con cada persona. La manifestación de su amor no depende de la acción humana ni se limita a un determinado tipo de personas. Él ve valor en cada persona y la considera objeto de sus benevolentes bendiciones. La benevolencia amorosa de Dios es universal e incondicional, pero él desea tener una relación específica e íntima con los seres humanos, lo que implica condicionalidad. Es decir, espera reciprocidad, obediencia y lealtad en respuesta a su amor. Dios desea establecer una relación de amor recíproco. La continuidad de una relación íntima requiere una respuesta humana adecuada. El lado humano del amor que mantiene vigente el pacto con Dios implica la obediencia a sus mandamientos y el amor mutuo entre las personas, dos actividades posibilitadas por el amor divino.

Dios desea tener una relación de amor con los seres humanos, pero esta relación requiere una respuesta y una obediencia auténticas de nuestra parte. Pide a tus alumnos que reflexionen en silencio acerca de lo que pone en peligro su relación de pacto o alianza de amor con Dios y con los demás



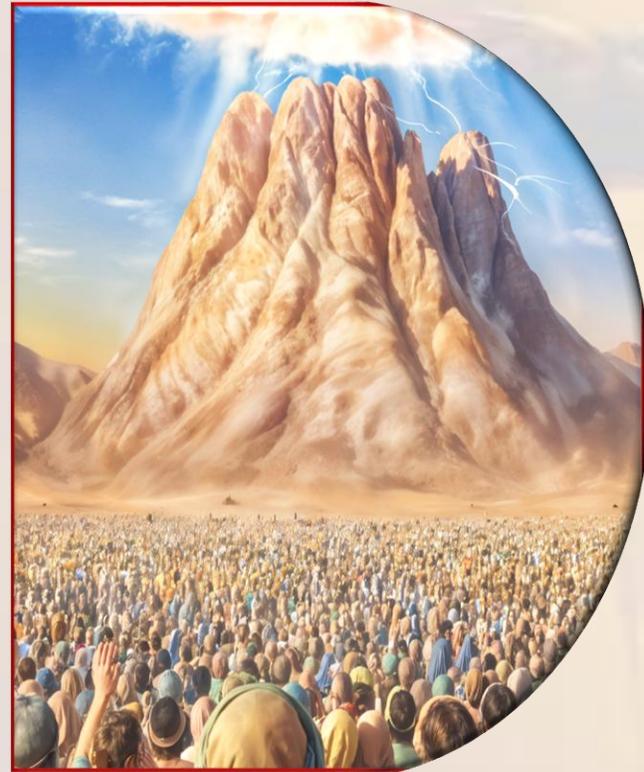
# Sábado

## Introducción a la Lección

**P**or qué me amas? –le preguntó cierta señorita a su prometido. – Simplemente, te amo –respondió él sin expresar ninguna emoción. – ¿Qué quieres decir? –insistió ella–. ¿Por qué me amas a mí y no a otra mujer? –Te amo simplemente porque decidí amarte a ti y no a otra – respondió él. –¿No hay ninguna razón más que tu decisión de amarme? – insistió ella. –Ninguna... excepto mi propia disposición amorosa –responde él con calma. Exasperada, ella respondió: –¿Qué es lo que amas de mí? –No amo nada de ti en particular. Simplemente, te amo. Es decir, te hago regalos, te doy cobijo y te soy fiel. ¿Qué más puedes pedir? Momentáneamente sin palabras, ella intentó un enfoque diferente: –¿Quieres saber por qué te amo? –No –respondió él–. Me da igual por qué me amas. De hecho, me da igual si me amas o no.

¿Y si el amor de Dios hacia nosotros fuera así? Extrañamente, a veces se afirma que su amor es desinteresado, que se limita a dar sin recibir, que es un amor unidireccional. Sin embargo, las Escrituras presentan un cuadro muy diferente.

**“Dios nos ha dado a Jesús, y en él está la revelación de Dios. Nuestro Redentor dice: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. “Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre”. Si conocemos a Dios, y a Cristo Jesús a quien él ha enviado, un gozo inefable llenará el alma. ¡Oh, cuánto necesitamos la presencia divina!”** (*Testimonios para los ministros*, pp. 169, 170).



# Domingo

## EL AMOR ETERNO DE DIOS

“Él ama justicia y juicio; De la misericordia de Jehová está llena la tierra.” (Salmo 33: 5).

Lee Salmos 33: 5 y 145: 9. ¿Qué enseñan estos versículos acerca de la extensión o alcance del amor, la compasión y la misericordia de Dios?

**R. Que Dios ama a todas las personas, su misericordia es para todos. No hay nadie a quien él no ame, y si los ama también quiere que se salven.**

Si Dios no nos amara por pura gracia, no podríamos amar. De hecho, ni siquiera existiríamos. Dios es la fuente primaria del amor. Sin él, no puede haber amor. Dios nos atrae hacia él con infinito amor y bondad: «Con amor eterno te he amado», declara Dios, «por eso te atraje con bondad» (Jer. 31:3; cf. Rom. 2:4). Así pues, «el amor viene de Dios» y «nosotros lo amamos a él porque él nos amó primero» (1 Juan 4:7, 19). El amor de Dios hacia nosotros es anterior a cualquier acción humana y siempre es inmerecido. Sin embargo, si como individuos pudiéramos aprender a experimentar la realidad de ese amor; es decir, conocer por nosotros mismos el amor de Dios, ¡cuán diferente sería nuestra vida y nuestro trato hacia los demás!

“El plan de salvación trazado por el Cielo es bastante amplio para abarcar todo el mundo. Dios anhela impartir el aliento de vida a la humanidad postrada. Y no permitirá que se quede chasqueado nadie que anhele sinceramente algo superior y más noble que cuanto puede ofrecer el mundo. Envía constantemente sus ángeles a aquellos que, si bien están rodeados por las circunstancias más desalentadoras, oran con fe para que algún poder superior a sí mismos se apodere de ellos y les imparta liberación y paz. De varias maneras Dios se les revelará, y los hará objeto de providencias que establecerán su confianza en Aquel que se dio a sí mismo en rescate por todos, “a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden sus mandamientos”. Salmo 78:7...” (Profetas y reyes, p. 280).

**Reflexionemos: Si Dios ama a todas las personas, eso significa que también ama a aquellas que consideramos despreciables (y que abundan por todas partes). ¿Qué nos enseña el amor de Dios hacia estas personas?**



# Lunes

## AMOR PACTUAL

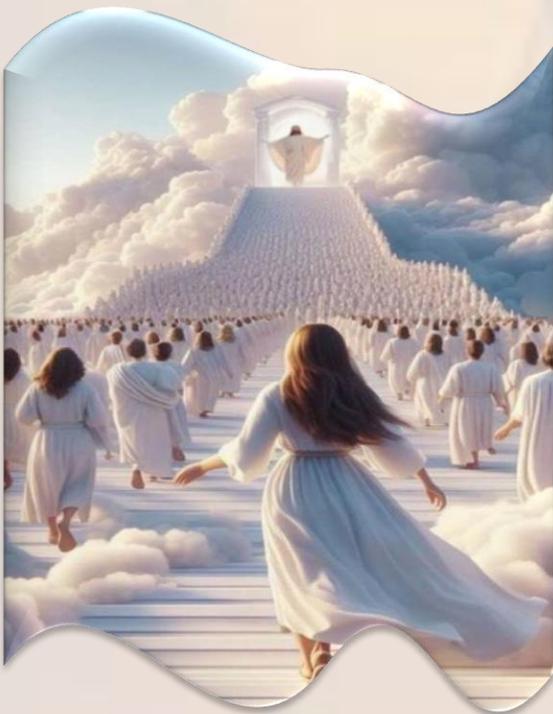
**“Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos”. (Oseas 14: 4).  
Lee Deuteronomio 7: 6 al 9. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre la relación entre los pactos que hace Dios y su constante amor?**

**R. Que Dios prodiga amor especial con el pueblo que entro en relación de pacto con él. Esa relación depende de la fidelidad de permanecer fieles. El amor de Dios no es condicional, pero la relación de pacto con su púeblo si lo es.**

Esta idea de que la reciprocidad es indispensable en una auténtica relación de amor es crucial para comprender la vinculación de Dios con su pueblo en el contexto del Pacto, o Alianza. En primer lugar, esta alianza se basa en el amor incondicional de Dios. Como señala Deuteronomio 7:6 al 8 acerca de Israel. Sin embargo, aunque el amor de Dios no se basaba en lo que Israel era o hacía, la relación de alianza entre Dios e Israel requería cierto nivel de reciprocidad amorosa como respuesta al amor divino. Dios ciertamente actúa con fidelidad y misericordia en cumplimiento de su Pacto. La respuesta adecuada del pueblo consiste en amar a Dios y guardar sus mandamientos. Como subraya Deuteronomio 7:9.

**“Aquí están las condiciones sobre las cuales cada alma será elegida para la vida eterna. Su obediencia a los mandamientos de Dios demostrará su derecho a la herencia con los santos en luz. Dios ha elegido una cierta excelencia de carácter, y cada uno que, por medio de la gracia de Cristo, alcance la norma de sus requerimientos, tendrá una entrada abundante a reino de la gloria. Todos los que alcancen esta norma de carácter tendrán que emplear los medios que Dios ha provisto para este fin.”** (*Fundamentals of Christian Education*, p. 125).

**Reflexionemos: ¿De qué manera puedes mantener constantemente presente en tus pensamientos la realidad del amor de Dios? ¿Por qué es importante hacerlo?**



# Martes

## UNA RELACIÓN CONDICIONAL

“conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.” (Judas 21: 21).

Lee Oseas 9: 15; Jeremías 16: 5; Romanos 11: 22; y Judas 21. ¿Qué enseñan estos textos acerca de si los beneficios del amor de Dios pueden ser rechazados o incluso perdidos?

R. En estos textos, el hecho de disfrutar de los beneficios de una relación de amor con Dios se describe repetidamente como condicionado a la respuesta humana a ese amor. Esto no quiere decir que Dios deja de amar a alguien.



El amor de Dios es anterior a cualquier acción, mérito o valor humano. Es imposible ganar o merecer el amor de Dios. Sin embargo, Dios impone condiciones para la recepción y continuidad de los beneficios de una relación de amor con él. Aquí es crucial reconocer que algo puede ser condicional, pero inmerecido y no obtenido mediante méritos o esfuerzos. Por ejemplo, alguien que gana un sorteo y debe cumplir ciertas condiciones menores para recibir el premio no se hace acreedor a este por el hecho de cumplir esas condiciones. Esa persona tiene que demostrar que es el ganador del premio y aceptarlo para recibirlo, pero eso no significa que el premio sea el resultado de algún mérito o esfuerzo suyo.

“Considerar a Cristo como nuestra única fuente de fortaleza, presentar su amor incomparable para que la culpa de los pecados fuera cargada a su cuenta y su propia justicia fuera acreditada al hombre, de ninguna manera anula o descarta la ley o rebaja su dignidad; al contrario: la coloca en el lugar en que brilla sobre ella la verdadera luz y la glorifica. Esto se logra solo por la luz que refleja desde el Calvario. La ley es completa y plena en el gran plan de salvación, solamente al ser presentada en la luz que brilla desde el Salvador crucificado y resucitado. Esto se puede discernir solo espiritualmente. Enciende en el corazón del que contempla la fe ardiente, la esperanza y el gozo de que Cristo es su justicia. Este gozo es solo para los que aman y guardan las palabras de Jesús, que son las palabras de Dios” (*Mensajes selectos, t. 3, p. 200*).

**Reflexionemos: ¿De qué maneras pueden las personas ver y experimentar la realidad del amor de Dios, independientemente de que correspondan a ese amor o no?**



# Miércoles

## MISERICORDIA PERDIDA

**“Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él”. (1 Juan 4: 16)**

**Lee 1 Juan 4: 7 al 20, con especial atención a los versículos 7 y 19. ¿Qué nos dice esto acerca de la iniciativa divina de amarnos?**

**R. Si Dios no nos amara en primer lugar, nosotros no podríamos amarlo. Nosotros podemos elegir aceptar su amor y reflejarlo en nuestra vida. El amor de Dios siempre ocurre primero.**

El amor divino es un don que los seres humanos no pueden ganar ni merecer. Sin embargo, Dios espera que respondamos a su amor amándolo y amando a los demás. En este caso, el amor previo de Dios capacita a los seres humanos para responder con amor (ver, por ejemplo, 1 Juan 4:19), y Dios media en nuestra imperfecta respuesta amorosa para que esta sea aceptable (ver, por ejemplo, 1 Ped. 2:5). El Sol brilla sobre todos, pero yo puedo protegerme del Sol si quiero. Podría encerrarme en un sótano sin ventanas para que sus rayos no me alcancen. El Sol no dejaría de brillar, pero yo podría rechazar los beneficios de la luz solar. Del mismo modo, el amor de Dios brilla sobre todos, pero podemos rechazar los beneficios de una relación de amor con él.

**“Dios... tiene corazón de Padre y mucha paciencia con sus hijos. En su trato con el pueblo de Israel les suplicó con misericordia y amor. Pacientemente expuso sus pecados ante ellos, y con clemencia esperó que vieran y reconocieran sus errores. Cuando se arrepintieron y confesaron sus pecados, ellos perdonó; y aunque la ofensa se repitió frecuentemente no pronunció palabras de burla, ni expresó resentimiento. Cristo claramente afirmó que aunque alguien peque reiteradamente ha de ser perdonado, si se arrepiente, aun si pecare setenta veces siete” (Alza tus ojos, p. 296).**

**Reflexionemos: Piensa en lo que se te ha perdonado y en el hecho de que fuiste perdonado gratuitamente por Jesús. ¿Qué debería decirte esto acerca de perdonar a los demás?**



# Jueves

## HAS RECIBIDO GRATIS, DA GRATIS

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.” (Juan 10: 17).

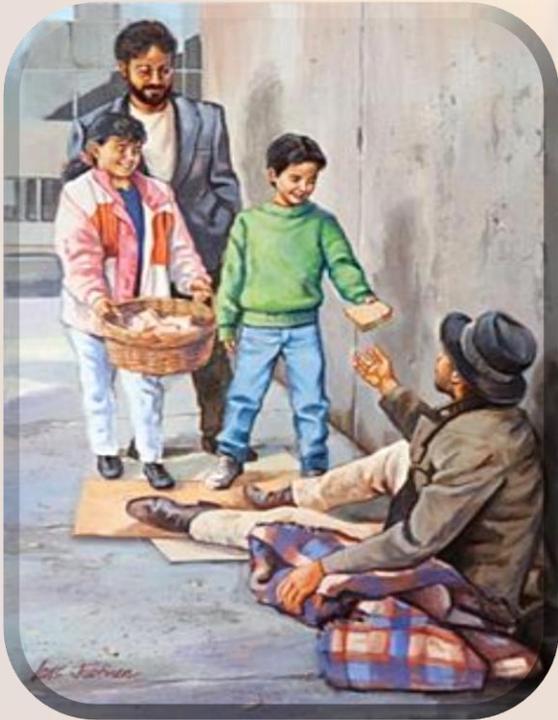
Lee Juan 15: 12; 1 Juan 3: 16; y 1 Juan 4: 7 al 12. ¿Qué enseñan estos pasajes acerca del amor de Dios y de la relación entre su amor, nuestro amor a él y el amor a los demás?

**R. Entre otras cosas, que amarán a los demás como él los amaba. Aquí y en otros lugares, el Señor nos ordena amar a Dios y amarnos mutuamente. Si amar a Dios implica amar a los demás, debemos compartir con urgencia el mensaje del amor de Dios.**

Dios ama incondicionalmente a todos. Cuando aceptamos su amor e iniciamos una relación con él, surge naturalmente el deseo de relacionarnos de manera amorosa con los demás. Por lo tanto, Dios no solo otorga su amor a sus criaturas, sino también les permite responder con libertad –ya sea positiva o negativamente– a su amor, y está dispuesto a permitir que cada persona exprese amor a él y a los demás. Nuestra relación de amor con Dios nos lleva a desear hacer el bien a los demás, lo que contrasta con la indiferencia a las necesidades de nuestro prójimo.

**“Mantened encendidos en vuestros corazones la luz y el amor de Dios, para que podáis ayudar a los demás; porque se necesita más celo, mayor devoción y una fe más firme y ferviente. Debéis velar y orar mucho, así como escudriñar las Escrituras si queréis aprender las preciosas lecciones de la fe. Debéis guardaros de hacer de los sentimientos vuestro criterio; pues esto en sí no es evidencia de que sois hijos de Dios, o de que no lo sois. “Por sus frutos los conoceréis». Son la obediencia y la fe las que nos unen a Jesucristo. Debéis aprender el sencillo arte de aceptar la palabra de Dios. Entonces tendréis tierra firme bajo vuestros pies”** (*The Youth's Instructor*, 18 de agosto, 1886, párrafo 6).

**Reflexionemos: ¿Qué pasos concretos puedes dar para amar a Dios amando a los demás? ¿Qué podrías hacer hoy y en los próximos días para mostrar a las personas el amor de Dios e invitarlas a disfrutar de lo que significa aceptar la promesa de la vida eterna?**



# PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

Esta semana la temática de la lección destaca tres ideas claves: **1) El amor de Dios es incondicional; 2) El amor de Dios pretende iniciar una relación condicional; y 3) El amor divino desea reflejarse en las relaciones humanas.**

William Hendriksen comenta al respecto: «El amor de Dios ocurre antes y después del nuestro», y «en eso radica su belleza: primero, al preceder nuestro amor, crea en nosotros el anhelo de guardar los preceptos de Cristo; luego, posteriormente a nuestro amor, ¡nos recompensa por guardarlos! Nada puede ser más glorioso que semejante acuerdo». El amor divino es un don que los seres humanos no pueden ganar ni merecer. Sin embargo, Dios espera que respondamos a su amor amándolo y amando a los demás.

Como explica Peter C. Craigie acerca de la relación pactual de Dios con su pueblo en el Antiguo Testamento, las bendiciones divinas estaban «supeditadas a la obediencia», pero eso «no significaba que la obediencia los hacía merecedores de la bendición divina, sino que la obediencia mantenía la debida relación de pacto con Dios. Su pueblo solo podía experimentar la bendición de Dios cuando la relación de pacto, que implicaba responsabilidades recíprocas, era adecuadamente preservada». La alianza se basa en un Dios que busca verdaderamente el bien de su pueblo, que cumple sus promesas y desea salvar a todos, incluso a los que están empeñados en su propia perdición. Grita: "¿Cómo voy a abandonarte? ¿Cómo voy a dejarte marchar? Pero debe hacerlo, ya que nuestra libertad de elección es tan importante, y Dios no nos negará nuestro libre albedrío.

